



NUEVA INDUSTRIA PARA SALAMANCA EN EL PARQUE CIENTIFICO

# Una serie televisiva y una película logran el despegue de la animación con 16 M€

Empieza la producción de “My Preschool Monsters”, que se emitirá a finales de 2018 en Clan, el canal infantil de TVE. Fue seleccionada en una convocatoria con más de 60 proyectos

BEGOÑA F. ORIVE | SALAMANCA

Industria y cultura a la vez, la animación se abre paso en Salamanca. La empresa Big Bang Box, instalada en el Parque Científico, ha logrado 16 millones de financiación para producir el largometraje “Animagika” y la serie de televisión “My Preschool Monsters”.

En “My Preschool Monsters” Haha, Hehe, Hihí, Hoho y Huhu quieren ser los mejores amigos de los niños. Y en cada episodio un niño del mundo enseña a los monstruitos lo que más les gusta a los pequeños: disfrazarse, las fiestas sorpresa, jugar al pilla pilla, preparar pasteles... “Es muy divertida”, dice Javier Martínez, director creativo de Big Bang Box. “Para que los niños empaten con ellos, las personalidades de los monstruitos son arquetípicas. Haha es la niña un poco más mayor que quiere ejercer el rol de adulta. Hehe, el niño inteligente y tímido al que le gusta pensarse las cosas dos veces. Hihí, la niña impulsiva e imaginativa que no puede parar quieta. Hoho, el niño bonachón que quiere jugar a todo y con todos. Y Huhu es el niño más pequeño, que no sabe hablar bien del todo y va a su aire”.

La producción de la serie, que se estrenará a finales de 2018 en Clan, ya está en marcha. Big Bang Box se encuentra trabajando en el argumento de la serie. Y en este trimestre empezarán con el diseño de personajes junto a todo su universo (*concept art*) y con el guión gráfico (*storyboard*).

**Castillo de naipes.** Para llegar hasta aquí, la empresa ha recorrido un camino de tres años. “Lograr financiación para la serie ha sido un proceso largo.”, explica Fernando Alcaraz, director de operaciones de Big Bang Box. “TVE, que decide con quién quiere coproducir, seleccionó “My Preschool Monsters” en una convocatoria con más de 60 proyectos. De eso hace 14 meses y hemos firmado ahora el contrato porque hay mucho camino de negociación con televisión para adaptar el proyecto. Pero cuando tienes un socio como TVE, puedes empezar a hablar con otros productores y con inversores privados. La financiación es un castillo de naipes; tienes que consolidar la base para dar el siguiente paso”.

Paso a paso, Big Bang Box ha conseguido 4 millones para “My Preschool Monsters”. Con financiación diversa, la empresa salmantina aporta un millón y coproductores europeos de Barcelona y Luxemburgo, los tres millones restantes.



Hoho y Haha, cocinando una pizza en un anticipo de “My Preschool Monsters”.



Hoho, en la aplicación, celebra sus aciertos educativos.



También en la ‘app’, el monstruito resuelve un problema.



Recreación de cómo actúa el juguete conectado.

Javier Martínez y Fernando Alcaraz. BIG BANG BOX

## “A la serie se suma una ‘app’ para que los niños mejoren lo que aprenden en clase”

El proyecto se completa con juguetes conectados, que cobran vida con dispositivos inteligentes

—La serie televisiva “My Preschool Monsters” se completa con una ‘app’ y un juguete conectado.

—Siempre concebimos la serie como un producto educativo. Y con la aplicación se trabaja ese ámbito. Hemos elaborado el currículo de los niños de 2 a 6 años, que es común en EEUU y Europa, para que la ‘app’ pueda llegar a todo el mundo. En la aplicación, los niños van a poder practicar y mejorar todo lo que aprenden en clase. Y eso lo hemos envuelto en un paquete que es cuidar a las mascotas, a los monstruitos, a tus peluches favoritos. La ‘app’ irá en paralelo con la serie de televisión para que los niños practiquen lo que aprendan en clase.

—Los juguetes conectados son innovadores.



Javier Martínez y Fernando Alcaraz, en el Parque Científico. | ALMEIDA

—Son juguetes tradicionales que cobran vida cuando detectan que hay cerca dispositivos inteligentes como tablets, smartphones o smart tv. Y empiezan a ser parte de la historia. Si en la serie de televisión, el protagonista se cae, el monstruito inteligente se ríe, con lo cual los lazos de unión entre el niño y el peluche se multiplican exponencialmente. Y podemos utilizarlos como parte de la narrativa de la historia o del aprendizaje de los niños. Cuando el niño lo hace bien, el peluche le da el refuerzo positivo, le da la enhorabuena. Y cuando se equivoca, le anima a seguir intentándolo para que no tenga miedo y para que no pase vergüenza. El juguete es como su mejor amigo y le está enseñando lo que tiene que hacer.